

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.

## PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. . . . . Pesetas. 2,50  
No se admiten suscripciones a provincias.

## REVISTA TAURINA.

## PRECIO PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios,  
Pesetas. . . . . 2,25

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

## SUMARIO

EN PRENSA.—FENÓMENO EN PUERTA.—DOCUMENTOS CURIOSOS.—  
Revista de toros (17.ª corrida de abono), por Don Jerónimo

## EN PRENSA.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que se halla en preparación el ALMANAQUE TAURINO DE "LA LIDIA" para 1886.

De la parte literaria está encargado nuestro Director, que cuenta ya con la colaboración de distinguidísimos escritores.

Los Sres. Perea y Bordanova ilustrarán con su brillante lápiz y con la competencia que todos los reconocen, las páginas de dicho ALMANAQUE, con una portada y láminas alegóricas, en cromolitografía.

Hasta el día 30 del próximo mes de Octubre se admiten anuncios en esta Administración, para su inserción en nuestro referido ALMANAQUE.

## FENÓMENO EN PUERTA.

Decididamente, Dios se empeña en proteger, con su bondad infinita, á todo lo más nacional que poseemos, en materia de artes liberales: al arte que ilustraron é ilustran con sus esclarecidos nombres, los Romeros, Hillo, Costillares, Montes, Redondo, Lagartijo, Frascuelo y otros más de indiscutible nombradía.

Cuando clamábamos por banderilleros, salieron Guerrita y Ostión, dos ángulos opuestos por el vértice, vamos al decir, que se hallan ahora en toda la plenitud de sus facultades, de su juventud y de su talento.

Cuando mirábamos al cielo é implorábamos de la clemencia divina la venida de un Mesías con estoque y muleta, Jehovah nos mandó á Mazzantini y Eguía, un espada excepcional, casi inverosímil, que

habla español, francés ó italiano, como Cervantes, Corneille y Manzoni, y mata toros, y hace frases, y viste de americana, levita ó frac, según las conveniencias sociales, y acabará el mejor día por pertenecer al cuerpo colegiado de la nobleza.

Habíamos saboreado las primicias de Guerrita y Ostión; habíamos presenciado abortos y conmovidos el debut de Mazzantini, y sus primeros pasos en la carrera de cartel, si vale la frase; pero como todo pasa en este mundo, y el incesante vaivén de las emociones es una de las necesidades de esta miserable naturaleza humana, en verdad que comenzábamos ya á desear algo más nuevo que galvanizara la afición, y abriera anchos horizontes á los en la actualidad tan limitados y mezquinos ¡ay! de las empresas.

Nuestro deseo ha sido de corta duración. Ya podemos prepararnos á nuevas sensaciones; ya podemos prepararnos á nuevas tensiones de nervios. Un nuevo campeón de la tauromaquia ha despuntado en el cielo del arte. Tenemos un fenómeno en puerta, pero un fenómeno mayor, mucho mayor que cuantos registra en sus anales la teratología taurina.

Se llama Manuel García y Cuesta, por buen nombre *El Espartero*; y sabemos ya que nació á 18 de Enero de 1866; que su padre tenía por nombre Joaquín, y que á su madre la decían Josefa. Esto demuestra que el novel torero ha alcanzado los honores de la biografía, y en Dios juramos que la que tenemos delante, reseña punto por punto las hazañas de Manuel, desde que lo bautizaron en la iglesia parroquial de San Marcos, de Sevilla, á 25 del mes y año de su nacimiento, y dejando el oficio de espartero, se dió á torear novillos en 1881, hasta su revelación como fenómeno, en el año actual de 1885.

¡Y qué fenómeno! Véase lo que dice de él un aficionado sevillano en las co-

lumnas de un periódico de la localidad:

—«Yo le he visto colocarse en los terrenos que nadie pisa; apoderarse de una res con dos muletazos, debidos al castigo de su flámula; pasar más corto y derecho que nadie; comerle al toro su terreno, y acosarlo con la mano izquierda, hasta lograr que se arranque; tirarse más en corto que ninguno, aunque sufre á veces embroques, y no sale por el costillar y la cola...»

Ya lo saben los aficionados. *El Espartero* se coloca en los terrenos que nadie pisa; pasa más corto y derecho que nadie, y se tira más en corto que ninguno. El día menos pensado nos dicen que, al presentarse Manuel delante de los toros, los animalitos se caen patas arriba, haciendo innecesario el oficio del puntillero.

Que se retiren Lagartijo y Frascuelo; que el Currito y Cara-ancha se dediquen á vender esparto; que Mazzantini solicite el cargo de Director artístico del Teatro Real; que el Gallo se corte los espolones. En cuanto venga *El Espartero*, van á quedar hechos polvo.

¿Cuándo se presenta el fenómeno en Madrid? Esto se preguntan todos los aficionados; y al pensar que ha de presentarse en la corte, tiemblan de espanto Rafael y Salvador, con sus respectivas y excelentes cuadrillas.

Y temblamos también nosotros de emoción, y pedimos al cielo que *El Espartero* sea la columna que sostenga el edificio de la afición, próximo á desplomarse; y preparan Perea el lápiz y Bordanova los colores, para que el retrato de Manuel surja ante los atónitos ojos de los lectores de LA LIDIA, como fantástica aparición de un Montes de 19 años, destinado á señalar nueva era de grandeza y prosperidad, en los anales de la tauromaquia, y en las arcas insaciables de Menéndez de la Vega.





DOCUMENTOS CURIOSÍSIMOS.

Consecuente LA LIDIA en su propósito de publicar cuantos documentos puedan ser de reconocida utilidad para la historia del toreo, y sobre cuya autenticidad no quepan dudas de ningún género, insertamos á continuación copias de dos escrituras que serán seguramente del agrado de los aficionados, y que no creemos hayan visto hasta ahora la luz pública.

La primera es la escritura firmada por Pepe-Hillo, José Romero y Antonio de los Santos, para las corridas de toros de Segovia, en 1801. El infortunado Delgado estampó su firma en el documento nueve días antes de su horrible muerte, y no pudo, por tanto, cumplir su compromiso.

La segunda es la escritura firmada por los picadores para dichas corridas; lo cual demuestra que, al menos en algunas ocasiones, los picadores estipulaban sus pactos de escritura, con completa independencia de los matadores.

Los originales de las dos escrituras nos han sido facilitados por nuestro querido amigo é impagable colaborador D. Luis Carmena y Millan, y forman parte del verdadero tesoro taurino adquirido recientemente por el Sr. Carmena, y del cual dimos conocimiento á nuestros lectores á su debido tiempo.

Y como el Sr. Carmena ha puesto á disposición de LA LIDIA su magnífica biblioteca y colección de curiosidades literarias é históricas, no es esta la primera vez ni la última que utilizaremos los ofrecimientos de nuestro amigo, á quien damos las gracias más expresivas.

I

Escritura de José Delgado, José Romero y Antonio de los Santos



Decimos nosotros Jph Delgado (alias) Illo, Jph Romero, y Antonio de los Santos, primeros espadas para matar los Toros en las Fiestas que celebre esta Villa y el R.º Sitio de Aranjuez, q.º nos obligamos á hir y matar los Quarenta Toros que en la ciudad de Segovia se han de correr en quatro fiestas y dias 22 y 26 del próximo Agosto 0 y 11 de Sept.º siguientes q. S. M. (que Dios gué) tiene señalados, si el tiempo lo permite, á 10 toros en cada uno de sus Tardes, con las condiciones siguientes.

Primera se nos hade hacer el gasto á nosotros, los seis Banderilleros y Mozo de Mulas de todo el gasto personal, y de las Diez Mulas en las hidas adha Ciudad de Segovia estancias en ella y hasta bolber á esta.

Segunda, hande ser de nuestra cuenta y pago (hay una y tachada) los seis Banderilleros que han de ser Nona, Manuel Sanchez, Geronimo Candido, Sebastian Bargas, Joaq.º Diaz y Jph Rivera, y si p.º casualidad acaeciese á alguno de los dhos seis Banderilleros algun accidente de Emfermedad que le impida concurrir nos obligamos á llevar otro en su lugar de los escriturados en las expresadas dos plazas.

Tercera, si por casualidad sucediese que alguno de los tres estuviere impedido para no concurrir se obligan los dos que estubiesen actos asuplir p.º el pagandolos el todo del ajuste.

Quarta cumplidas que sean p.º nuestra parte las obligac.ºes ant.ºas se nos ha de dar p.º los S.ºes Comisionados de la expresada ciudad de Segovia cuya obligac.ºn firman á el pie de esta concluidas que sean las fiestas Treinta y seis mil r.º de v.º en moneda metálica.

Para que nos pueda obligar al cumplim.º de todo lo que llevamos dho firmamos esta p.º duplicada siendo la una para nosotros y la otra para los expresados S.ºes Comisionados, en Madrid á 2 de Mayo de 1801.—Joseph-Illo.—José Rom.ro.—Antonio de los Santos.

II

Escritura de los picadores Ortega, Rueda y Rodriguez



La Junta de Com.º de Alumbrado y funciones de toros que se han de celebrar en esta Ciudad de Segovia en los dias 22, y 26 de Agosto, y 9, y 11. de Sepre señalados p.º S. M. (q.º D.º gue) contrata p.º esta con los Picadores Laureano Ortega Lopez, Juan de Rueda, y José M.º Rodrig.º bajo las condiciones siguientes:

1.º Será de obligacion de dhos 3 Picadores picar 10 toros en cada una de las tardes de dhos 4 dias.

2.º Si p.º voluntad expresa de S. M. y su r.º orden se mandasse hechar algun toro mas en cual-

quier tarde de las quatro, no por esso se innovará el ajuste abajo expreso: Y lo mismo succederá si por algun accidente se corre un toro menos.

3.º Si p.º casualidad en el tiempo q.º media á las funciones cayessen malos, ó heridos tocos ó alguno de los expresados Picadores, y se hallan impedidos de poder cumplir, deberán avisarlo á la Junta con la mayor brevedad, para q.º esta pueda libremente contratar con quien le acomode, no quedando esta obligada á pagar mas q.º al q.º trabaje.

4.º Si en alguna de estas funciones sucediese (lo q.º Dios no permita) q.º alguno de estos quede imposibilitado de continuar, no se le abonarán los dias q.º no trabaje.

5.º Deberán avisar con tiempo dhos tres Picadores el orden conq.º se deven poner sus nombres en los Carteles públicos.

6.º La Junta se obliga á hacer á los expresados Picadores el gasto de venida, estancia en esta Ciudad, y vuelta á la Corte, como igualmente el de las Mulas q.º los conduzcan.

7.º En atencion al viaje q.º ha hecho desde Cadiz Laureano Ortega Lopez se le abonarán p.º ví.º de gratificacion 700 = r.º v.º por una sola vez sobre su ajuste.

8.º La Junta pagará p.º cada funcion y á cada año mil r.º v.º en metálico, siendo arbitros los interesados en tomar sus cantidades vencidas, ó en la noche de la segunda corrida, ó en la de la última.

Cuyas condiciones se obligan á guardar y cumplir tanto los tres Picadores q.º abajo firman, como los Sres. Comisionados q.º lo han hecho en la q.º p.º duplicada á esta acompaña. Madrid 20 de Julio de 1801.

Para mayor claridad en esta contrata acordó la Junta añadir la condicion siguiente=Que en el caso de ser herido ó impedido alguno de los tres en alguna funcion han de continuar los dos las funciones que restasen.—*Laureano Ortega y Lopez.—Juan Jph Rueda.—Firmo bajo el consuecto de ganar lo mis mas intereses que mis compañeros.—Josef Maria Rodriguez.*

TOROS EN MADRID.

17.ª CORRIDA DE ABONO.—27 SETIEMBRE DE 1885

Ganado de Concha y Sierra; diestros, los de cajón; es decir, Lagartijo, Frascuelo y el Gallo con sus respectivas cuadrillas.

Mucho frío y poca gente. A las tres y media y minutos, después del paseo y demás formalidades de rúbrica, rompió plaza.

Chorreo, cárdeno nevado, careto, estrecho, cornicorto y con traza de novillo más que de toro.

Tomó de los picadores de tanda, Manolo Calderón y Cirilo, cuatro varas, en mal sitio, derribó al primero y volvió la cara al castigo, por lo cual hubo de cambiarse la suerte.

Manene salió por delante con un par desigual, cuarteando; siguió Juan Molina con uno bueno al cuarteo; clavó luego Manene con medio par cuarteando, y terminó Juan con uno desigual, al relance.

Rafael, de encarnado y oro, saludó al toro, que acudió muy noble, con un pase natural, cinco con la derecha, dos de telón, uno cambiado, uno preparado y un medio, y dió un pinchazo delantero, y después una estocada ida y caída, previos ocho pases.

Negro listón, bragado, bien armado y de libras, salió el segundo, llamado Finito. Desafiando y con muy poca codicia tomó cinco puyazos detestables, dejando Cirilo envainada una vez la vara y otra Calderón por no ser menos que su compañero. Un caballo quedó en la arena; el toro tomó el olivo por el 7 y hubo necesidad de embarcarlo para quitarle la puya envainada por Calderón.

Luis Regaterillo salió por delante con un buen par cuarteando; secundó su hermano Victoriano con un par caído, al cuarteo, después de una salida falsa, y terminó Luis con un par muy bueno al cuarteo. (Muchos aplausos.) El toro desafiaba y se descubría poco.

Salvador, de encarnado y oro, con sólo un pase natural, dos con la derecha y uno alto, se arrancó con media estocada alta, que partió al toro el corazón. (Aplausos.)

Medias-botas se llamaba el tercero; castaño girón, luce-ro, estrecho y algo cubeto.

Con más bravura que sus hermanos, se arrancó á los caballos siete veces; dió dos caídas y mató dos jacos.

Como el Guerrita ha dejado de formar parte de la cuadrilla del Gallo, salieron á parear dos nuevos banderilleros, llamados Saleri y el Lobito, quienes en muy poco espacio de tiempo, y manifestando muchos deseos de agradar, clavaron cuatro pares al cuarteo, que les valieron una ovación.

El Gallo, de encarnado y oro, se encontró al bicho convertido en un buey huído, y después de seis pases naturales, cuatro con la derecha, dos de telón y dos preparados, muy bailados y muy huídos, dió media estocada tendida y trasera á paso de banderillas, y tomando el es-

tribo de naja. El animal dobló las patas y con esto hizo un gran favor á su matador.

Negro bragado, estrecho y un poco caído y vuelto de cuerna fué el cuarto, llamado Cigarrero. Con bravura tomó nueve varas de los de tanda, y dos del reserva Bastón, dió dos caídas, mató dos caballos y envió otros dos á la enfermería.

Juan Molina salió por delante con medio par trasero, dejando pasar la cabeza, tras una salida falsa, siguió Manene con uno abierto tras otra salida falsa en que estuvo casi embrocado, y terminó Juan con medio par arrojado al cuarteo. El toro con muchos pies y deseando dar un disgusto.

Rafael, en medio de una gran emoción, pasó al toro con tres pases con la derecha, tres de telón, uno preparado y un medio, y clavó una estocada caída y cruzada, que bastó para que el toro se echase. (Aplausos.)

Ocupó el quinto lugar Estanquero; negro bragado, de libras, corniapretado y algo bizco del izquierdo; á la salida tropicó á un mono sabio, que quiso recoger la divisa y le ayudó á tomar el olivo, siendo llamado á la Presidencia. Con blandura á veces y desafiando otras, y metiendo otras la cabeza con coraje, se coló suelto á Manuel Calderón, derribándole en las tablas y lastimándole la cara; recibió cuatro puyazos de Cirilo con dos caídas y uno de Bastón con su tumbo correspondiente. Quedó un caballo en la arena y salió otro por su pié.

El Regaterín inauguró el segundo tercio con un palo en lo alto y otro en la pezuña; siguió Luis con uno muy bueno, al cuarteo, y terminó su hermano con uno desigual, aprovechando. Salvador echó á rodar al toro de un pinchazo superior y una estocada hasta la mano, á un tiempo, previos 13 pases muy ceñidos. (Ovación.)

Cerró plaza Fabato, negro meano, caído y abierto de asta. Saleri dió el salto de la garrocha con gran limpieza y muchos aplausos.

El bicho tomó con alguna voluntad, aunque tardeando al final, siete varas, derribó á Cirilo una vez y mató un caballo. Saleri salió por delante con un par cambiando orejero, siguió Lobito con un par cuarteando, luego clavó Saleri otro bueno cuarteando, y terminó Lobito con un par al relance, todo ello á la mayor brevedad y con grande aplauso.

El Gallo mató al bicho de cuatro pinchazos malos, dos estocadas atravesadas y una buena.



**RESUMEN.** Sin hacer, ni mucho menos, cosas sobresalientes, el ganado de Concha y Sierra, lidiado ayer tarde, cumplió, exceptuando al primer toro y al segundo, si bien éste sufrió dos envaines consecutivos de las varas de los de tanda, y hay que tenerlo en cuenta como circunstancia atenuante. En banderillas se taparon el segundo y quinto. En la muerte, solo infundió respeto el cuarto, sin motivo, como se verá luego.

**Rafael.**—En su primero pasó ceñido, aunque con bastante movimiento. El viento duro y helado que reinó durante la corrida, hizo dificultosa ó poco lucida la faena de muleta á los tres matadores. En el pinchazo y la estocada, arrancó largo y cuarteó, pero la faena no se hizo pesada y el público se mostró justamente benevolente con Lagartijo. En su segundo toro, y cuando todos estaban asustados, creyendo que Rafael se las habria con un asesino, el matador se estrechó con la muleta, y aprovechando la primera ocasión, se arrojó á matar, despues de haber el toro acudido perfectamente al engaño. La estocada no fué de las que acreditan á un matador, pero la faena resultó breve, y Rafael demostró que tenia ganas de quitarse de en medio al enemigo, para quitar á la vez al público el miedo que éste tenia encima. Todos se lo agradecieron á Rafael, y todos aplaudieron, incluso nosotros.

En la dirección, indolente, y en la brega y quites, muy trabajador.

**Salvador.**—En su primero comprendió que con un toro completamente quedado habia que acortar razones, y, con sólo cuatro pases, se tiró á matar, no tan en corto como él acostumbra. La estocada agarró al corazón y resultó media, porque el matador se salió sin meter el brazo con el coraje que él acostumbra. La brega fué breve y lucida, y los aplausos justos. Más numerosos y repetidos alcanzó Salvador en la magnífica muerte del quinto. El pinchazo fué superior, se sintió el encontronazo con el hueso, y la estocada fué puramente frascuelina, de esas que hoy régocijan y rejuvenecen á los que saben ver toros y siguen con interés las peripecias del arte taurino en su más moderna trasformación. En la brega y en los quites Frascuelo se mostró bastante reservado. Los lancés no dieron tampoco para mucho.

**El Gallo.**—¡Ah...!!! ¡Cómo ha de ser! Cuando el santo viene de espaldas, no hay sino conformarse. Dió algunos buenos muletazos al sexto toro, y nada más. Si así se prepara Fernando para la temporada próxima, no le arrendamos la ganancia.

Los picadores de tanda, muy mal. Bastón puso una buena vara al cuarto toro. De los banderilleros, se lució Luis el Regaterillo que pareó con guapeza y lucimiento.

Los debutantes Saleri y Lobito se llevaron las ovaciones por su manera de poner banderillas al vapor. Traen la escuela de adorno del Guerrita, y no se presentan mal. Que siga la buena sombra de ayer. El salto de la garrocha de Saleri superior, porque el toro no lo quería y entró andando.

Los monos sabios, inaguantables, como siempre. La Presidencia, acertada. La plaza medio ocupada, á duras penas, y el frío, irresistible.

DON JERÓNIMO.